

EDITORIAL

En la segunda mitad del siglo XX, en el ámbito de la tradición católica, se ha podido constatar un giro de ciento ochenta grados de la teología, hacia la pastoral y la *Biblia*; en otras palabras, debemos y podemos hablar de una teología de inspiración bíblica y en perspectiva pastoral; en la práctica, este cambio de perspectiva significa una mayor preocupación por las circunstancias concretas de la vida y las culturas, al tiempo que demanda de los teólogos una vuelta a las fuentes de la fe, con el fin de hacerla más propositiva en un mundo aceleradamente cambiante.

De una forma también evidente para todos, este proceso de transformación de la teología, es fruto de la opción hecha por el Concilio Vaticano II entre 1962 y 1965, por su especial repercusión en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín, en 1968, y de Puebla en 1979.

El presente número de la Revista *Theologica Xaveriana*, de la Facultad de Teología, quiere, por consiguiente, en el contexto de las profundas y recíprocas relaciones entre la *Biblia* y la teología, ser expresión de las dos grandes tendencias antes citadas, a través de cinco artículos que dan cuenta de la centralidad de la investigación bíblica en favor de un quehacer teológico más dinámico y de una actividad pastoral más sugerente, dada la pluralidad cultural y la diversidad de expresiones de fe que caracterizan nuestras concepciones y prácticas de fe.

José Alfredo Noratto Gutiérrez, en su artículo "El ser humano en la cultura semita. Breve acercamiento narrati-

vo”, parte de la observación y el análisis de lo que son y significan los relatos en el Antiguo Testamento, para proponer claves de lectura que posibiliten nuevos espacios de reflexión sobre el ser humano para la teología cristiana, desde una dinámica más experiencial y existencial, característica de la mentalidad semita, y menos teórica y abstracta, propia del influjo de la mentalidad helenística.

Carlos Eduardo Román Hernández, en su artículo “Implicaciones morales de la justicia en el Nuevo Testamento desde el Evangelio de san Juan”, de manera bastante original, e incluso, en una tónica joánica, postula una doble y antagónica forma de acercarse a tres realidades centrales en el cuarto Evangelio: la satisfacción por la sangre de Jesús, el kerigma de la comunidad y el perdón de los pecados; a esta doble forma de acercamiento el autor denomina las “lecturas”: la lectura fuerte de corte institucional, y la lectura débil de corte antropológico, con sus respectivas implicaciones, especialmente para la moral; se trata de una hipótesis de trabajo sugestiva y provocadora en relación con los modos de entender la fe y las prácticas religiosas que surgen o se inspiran en tales lecturas.

Fernando Torres, en su artículo “Caminos de pastoral bíblica”, como sugiere el título mismo, en una perspectiva más abiertamente pastoral, explora una serie de caminos o estrategias de encuentro con la Palabra a partir de los presupuestos que debe tener el quehacer bíblico en su dimensión pastoral. Se inspira en varios postulados del Concilio Vaticano II en esta materia, que dejan al descubierto la importancia y centralidad de los fieles en el ideal de la renovación eclesial propuesta por el Vaticano II, y la relación directa de la *Biblia* con ellos: su vida, su formación, su comprensión de la Palabra, su compromiso con ella, y la experiencia de Dios que proviene y se nutre de este encuentro.

Consuelo Vélez Caro, en su artículo “Biblia y feminismo. Caminos trazados por la hermenéutica bíblica fe-

minista”, tras hacer algunas precisiones iniciales sobre el feminismo, acentúa su entrada en escena, también en el mundo de la teología, y por ende, en la *Biblia*, con el fin de presentar de forma descriptiva los diversos desarrollos de la hermenéutica bíblica feminista. Identifica sus logros y debilidades, y explicita aquellos acercamientos que evidencian el protagonismo de la mujer, o bien justifican su subordinación y exclusión. Al término de su escrito, después de señalar las tareas de la hermenéutica bíblica feminista, la autora afirma que el trabajo hermenéutico no debe desconocer esta perspectiva teológica, so pena de desarrollar interpretaciones demasiado sesgadas que no responden a los retos actuales ni al imperativo evangélico de una comunidad de iguales.

Finalmente, María del Socorro Vivas, en su artículo “La misión de las mujeres en la *Biblia*”, en la perspectiva de la teología de género, pretende recuperar la memoria histórica de la mujer, especialmente a través de las páginas del Nuevo Testamento. Concentra su atención en la dimensión misionera de la mujer y la forma como tal aspecto está presente en el encuentro mismo de Jesús con las mujeres, y en la presencia que éstas tuvieron en las primeras comunidades cristianas.

De este modo, con el presente número de la revista, estamos constatando que tanto en el plano de los logros en materia exegética y hermenéutica como en el plano teológico de la profunda experiencia de Dios, como teólogos y pastores, las palabras del Salmo 118,105 continúan hoy, como ayer, resonando en nuestra existencia e iluminando nuestro quehacer teológico: “Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero, Señor.”

